

En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado. SUZMOS SUZULTOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Faquetes para la venta, a 0'75 pesetas man de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador. D. Mateo Soliveri Alameda Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4682

Murcia: Jueves 28 Febrero 1901

Tres ediciones diarias

Actualidades

A nuestro pueblo

Se insulta á Garcia Alix y se ultraja á López Puigcerver, porque aspiran honradamente á mantener la paz entre liberales y conservadores en toda la provincia y muy singularmente en esta capital, donde viene causando tantos estragos la discordia.

No necesitan de nuestra defensa los jefes de los dos partidos monárquicos en esta provincia, porque á cierta altura no alcanzan los dardos que dispara el despecho; pero con toda sinceridad hay que agradecerles un propósito que tanto favorece á este nuestro pueblo, tantas veces perturbado por enconos y contiendas, que solo producen males y disgustos.

En la provincia de Albacete viven há mucho tiempo en una concordia racional y plausible, los conservadores y liberales, y público es que allí terminaron esas luchas estériles, habiéndose mejorado la administración local, en términos envidiables, porque tanto la Diputación provincial como los Ayuntamientos atienden sus obligaciones con decoro y viven con cierto desahogo que aquí no hemos podido conseguir.

En el mismo pueblo de Alcantarilla, de esta circunscripción, tuvieron la desgracia hace años, de entregarse á las luchas políticas, surgiendo entre amigos y parientes los más hondos disgustos, que turbaban la tranquilidad de los hogares y la paz del vecindario.

Felizmente surgió en aquel pueblo el propósito de imponer la paz, estableciéndose una inteligencia tan firme y tan sincera entre liberales y conservadores, que ha dado el fruto que todos los buenos ciudadanos deseaban.

Allí están los resultados. Allí viven todos en paz: se estiman mutuamente; el Ayuntamiento tiene cubiertas sus atenciones; se han extinguido los odios; y la satisfacción de todos es tan grande que, si alguien lo intentara, no habría medio de romper esa inteligencia que garantiza lo que más vale en los pueblos: la paz y la tranquilidad entre amigos y parientes.

Aquí en Murcia sucederá lo propio y por ello debemos todos mostrarnos satisfechísimos.

Todas las numerosas fuerzas que acaudillan en esta provincia Garcia Alix de una parte y de otra Puigcerver, están decididas á mantener esa inteligencia digna, que representa la paz, el respeto á todas las opiniones y la consideración debida á todos los elementos, porque en ella hay un espíritu de elevado y generoso afecto á todo lo que es murciano, lo mismo á los hombres que á los organismos que á las aspiraciones legítimas del país.

Y á esa concordia llegaremos todos; los que creemos en su eficacia, porque ya vemos sus consecuencias, y los que duden, porque se persuadirán de que, sin daño para ellos, gana mucho el pueblo murciano. Batallar por la paz es un hermoso ideal: no queremos para este nuestro pueblo el fruto siempre amargo de la discordia.

Bueno que personas extrañas á Murcia, forasteros que quieren explotar nuestras desavenencias, elementos que subordinan la paz de Murcia á sus empeños de amor propio ó á sus errores, se opongan á esa concordia; pero la masa general del país la aplaude y la desea, y luchará por ella, siendo inevitable su triunfo.

No merecen las ambiciones personales y los despechos, que nos despedacemos unos á otros los murcianos y que llevemos hasta el propio hogar la intranquilidad y los disgustos. Bastante se ha luchado ya, y ciertamente sin fruto, porque de esas contiendas puede decirse que todos resultaron vencidos, sin que á nadie se le pueda atribuir el triunfo.

Han creído algunos que este pueblo no aprende nunca y que sus hijos pueden ser fácilmente explotados viviendo en la discordia; á eso aspiran aquellos y seguramente tendrán que persuadirse de su gran error.

Los murcianos queremos y debemos vivir en paz y dentro de la paz procurar los beneficios posibles al país.

¿Qué han hecho por Murcia los que hoy predicán la guerra? ¿qué servicios públicos han prestado? ¿qué garantías ofrecen para el porvenir? ¿Con qué derecho se oponen á que aquí vivamos en una concordia digna y fecunda? ¿nos vamos á destrozarnos unos con otros por un par de candidatos ó por un sentimiento de despecho?

Este es el problema y con solo enunciarlo van acudiendo cada día más fuerzas políticas y no políticas en favor de esa solución, cuyo triunfo es ya tan evidente, cualquiera que sean los sucesos que ocurran.

No merecen Puigcerver y Garcia Alix, ultrajes ni insultos por su patriótica actitud; merecen alabanzas y elogios de este pobre pueblo, que tan necesitado se siente de la tranquilidad y de la mutua estimación entre sus hijos.

Las personas desapasionadas y de buena voluntad, harán justicia á tan fecundos propósitos ayudándolos con entusiasmo.

Hemos vivido muchos años en discordia; ha llegado la hora de progresar en nuestras costumbres políticas.

Empecemos por imitar al pueblo de Alcantarilla, que lo demás ello vendrá libre y espontáneamente.

Los buenos murcianos no pueden querer la guerra para Murcia.

ALEDO SU DESCRIPCION E HISTORIA por Joaquín Báguena

Mi querido amigo el joven y muy ilustrado escritor D. Joaquín Báguena, ha tenido la atención, que le agradezco, de dedicarme un ejemplar de la notable historia de Alledo debida á su pluma y que acaba de salir á la luz de la publicidad.

Lamento no tener condiciones de crítico y más aun no ser competente en asuntos históricos, para tratar de este libro con la autoridad y el detenimiento que merece; pero á pesar de ello, no renuncio al gusto de decir cuatro palabras sobre el autor y su obra, confiando en la indulgencia del público y en la benevolencia del Sr. Báguena.

Basta que la historia de Alledo sea obra de un murciano, para que yo experimente la gran satisfacción que siento, porque todo lo que redunde en honra de Murcia me produce íntima alegría; más aún, gratísimo entusiasmo.

Por esta razón escribo este artículo, como he escrito otros muchos de la misma índole.

Joaquín Báguena es un joven que tiene tanta modestia como talento, lo que le hace digno del aprecio de cuantos le conocen.

Su afición al estudio es extremada y de ahí viene el que siendo tan joven escriba obras que parecen requieren la madurez de la reflexión y la suma de largos años.

Nadie al leer el título de su última producción «Alledo.—Su descripción e historia», sospechará que el autor apenas habrá pasado de los treinta años.

¡Escribir historias, es decir, rebuscar en los archivos, consultar diversos autores, leer detenidamente lo afirmado por unos y rebatido por otros, pasar noches y días vertiendo sobre las cuartillas el fruto de tantos trabajos y desvelos... eso parece inconcebible que lo haga un hombre de su edad!

Y, sin embargo, lo hace. Ahí están sus libros y sus artículos, que no me dejarán mentir.

Báguena es un erudito sin afectación y un literato sin vanidad, por lo que le gusta hablar con él sin temor de que nos aburra con citas, ni de que corte la conversación para leer las últimas cuartillas que haya escrito.

Es erudito en casa y literato cuando escribe; en la calle y conversando con los amigos no es más que uno de tantos mortales como existen sobre la tierra.

Lo que demuestra no solo su talento sino también su mucha modestia.

La historia de Alledo, escrita «en horas cercenadas á otras labores más apremiantes y aún al reposo corporal», es un trabajo pensado, desarrollado y terminado en el corto espacio de «tres meses», como el autor manifiesta en la «Advertencia preliminar».

Ya he dicho que no soy competente en cuestiones de historia (ni en nada), pero desde luego comprendo que Báguena ha hecho un verdadero alarde de actividad y erudición al componer ese libro, por el que siempre figurará su autor entre los más notables historiadores de esta provincia.

Yo me asombro pensando en los papeles que ha tenido que revolver y en el tiempo que ha empleado en dar cima á su obra, y más aún cuando considero la escasa importancia que siempre tuvo Alledo así en el orden civil como en el político.

Bien se puede decir que Báguena ha puesto una pica en Flandes con ese libro que tanto han elogiado los inteligentes y que ha merecido que la Real Academia de la Historia le otorgue el premio instituido por nuestro ilustre paisano el Excmo. Sr. D. Mariano Vergara, Marqués de Alledo.

Con razón, y dirigiéndose á dicho señor, escriben los académicos que juzgaron la obra lo siguiente: «Merced á su plausible iniciativa podrá enorgullecerse la villa de Alledo con una Monografía propia de que, en verdad, carecen poblaciones de más rancio abolengo y renombrada importancia».

Según los mismos académicos, y yo estoy conforme en un todo con ellos, el libro de Báguena es «ameno y curioso» y está escrito «en castellano literario».

Como se vé, el elogio del libro queda hecho por quien lo entiende, y por lo tanto solo me resta dar á su autor mi enhorabuena, la cual le envío con todo mi corazón,

J. TOLOSA HERNANDEZ

REMITIDO

Sr. D. José Martínez Tornel, Director de «El Diario de Murcia».

Murcia 27 de Febrero de 1901.

Muy señor mío y estimado amigo: En el número de hoy de su popular periódico, se me dedican frases que agradezco mucho; pero se dice también algo que debo rectificar.

En la carta á que se hace referencia, dice el Sr. D. Diego González-Conde, que me era muy sensible su separación del partido conservador, en el que ambos constantemente habíamos militado; y añadí las siguientes palabras:

«Yo sigo siendo conservador, y conmigo se quedan mis hijos. Pero conste que es usted quien se separa de nosotros, y no nosotros de usted».

No creo que de esto pueda deducirse que nos retiramos de la política; pero si alguno ha podido creerlo, debemos rectificar este equivocado concepto haciendo constar, que seguimos afiliados al partido conservador, y respetando los acuerdos que por el mismo se tomaron en su última reunión general, en la manera y forma que hasta hoy lo hemos venido haciendo.

Ruego á usted se sirva publicar esta manifestación, que hacemos para que nuestra actitud no aparezca en contradicción con lo dicho en «El Diario», si por nosotros se consintiera; y en ello dispensará un señalado favor, que desde luego le agradezco mis hijos y su afectísimo amigo y seguro s. q. b. s. m.

VICENTE PEREZ CALLEJAS.

MADRID AL DIA

Han empezado, como adelanté ayer, las consultas y continuarán ó acabarán mañana.

De las rutinas y convencionalismos del régimen nada hay, ni más rutinario, ni más convencional que esto de las consultas. Suponiendo que los hombres públicos dicen en Palacio lo que afirman desde el Parlamento y desde la prensa, hay que creer que no llevan á la residencia del poder moderador los que son llamados novedad de ningún linaje. Fuera más práctico consultar á la representación de las fuerzas vivas del país.

De lo que diga Sagasta que es convenir ó Silvels que es necesario, ó el Duque de Tetuan, Romero ó Gamazo que es útil, puede haber duda; al fin y al cabo habla por ellos más que el interés supremo de la nación, el interés segundo de los partidos; pero si se interrogara á otros organismos que, si no están completamente fuera de la política no hacen de la política su principal ocupación, podría llegarse más fácilmente al conocimiento de las enfermedades que padecemos

y de los remedios que en su consecuencia es necesario aplicar.

No creo que tenga realidad para nadie la frase «sabiduría de la Corona», como no la tiene lo de la sabiduría de las Cortes. La Corona dará muchos calentamientos de cabeza y muchas amarguras compensadas con las ventajitas de ocupar el primer puesto en un pueblo y cobrar la lista civil, pero no concede la infalibilidad. La Corona, como las Cortes, se equivoca, y la historia cuenta mil casos en que así ha sucedido, por que la Corona, como las Cortes, no dispone de medios distintos de los que para juzgar disponemos los demás mortales y han de regirse por alguno de los criterios en que ordinariamente nos inspiramos.

En este pleito la Corona procurará por el bien público y decidirá aquello que, á su juicio, sirva mejor los intereses de la Patria. Pero ¿de qué base parte? ¿Se inspira en la ley de las mayorías que es el absolutismo del número? ¿Prescinde de la cantidad y se fija únicamente en la calidad de los votos? ¿No ha de tener para nada en cuenta por qué Gamazo, por ejemplo, es contrario al llamamiento del partido liberal ó por qué Sagasta es opuesto á las concentraciones? ¿Habrá de prescindir, igualmente, de las causas que obligan á Romero y al Duque á levantar las banderas que antes quemaron ó á quemar las que habían levantado antes?

En realidad, la situación en que se coloca al poder armónico no tiene nada de envidiable: ha de escoger á uno de entre varios y cada uno de estos presenta como enemigo al interés contrario y como redentor al propio interés.—Dijo una ilustre escritora que en España, y oficialmente, las mujeres solo podían ser dos cosas, ó reinas ó estancieras. De seguro que habrá momentos en que las soberanas preferirán el estanco á la corona.

PEÑAFLOR.

26-2-901

LORQUINOS CÉLEBRES

EMILIO EGEE SANDOVAL

Era todo un maestro de cuerpo entero; poseía la potencia creadora del génio y conseguía en el piano cuanto se proponía, sin necesidad de recurrir á esos efectos que falsean la verdad, engañan á los sentidos y adulteran el arte.

Muy joven aún y con los conocimientos adquiridos al lado de su padre, reputado compositor, abandonó su país natal, dirigiéndose á Madrid y Roma, donde acabó de completar su educación artística, dando en ambas capitales más de un concierto, que pusieron el sello á la fama de que iba precedido.

Regresaba á Lorca á descansar en el seno de su familia, cuando un amigo suyo, amateur murciano, consiguió retenerlo en la capital, organizando en poco tiempo un concierto, reuniendo en su casa el día anterior al que se había de verificar éste, varios amigos y aficionados para que oyeran á Egea y saber el juicio que sus facultades merecían á la reunión.

La opinión de los allí reunidos no pudo ser más lisonjera, todos celebraron la brillantez de ejecución del pianista lorquino, su arte exquisito, el colorido que sabía dar á las más ocultas frases musicales y la manera de vencer las dificultades del piano.

Obras de Mendelssohn, Chopin y List, en cuya interpretación se estrellan los pianistas vulgares, fueron expresadas por Emilio Egea de una manera inmejorable.

El público murciano deseaba sancionar tal juicio y el domingo 28 de Julio de 1867, día señalado para el ansiado concierto, violento ataque cortó la vida en el mismo teatro, al insigne artista.

Oigamos, al efecto, como se expresaba la prensa de Madrid, al referir el hecho:

«La Esperanza», en su número del 2 de Agosto escribía lo siguiente: «El domingo en la noche ocurrió una sensible desgracia en Murcia. En el momento en que iba á comenzar un concierto en el teatro, y cuando se estaba disponiendo para salir á la escena, á lucir su habilidad en el piano, el joven don Emilio Egea, fué atacado de un violento vómito de sangre, que le privó de la vida en menos de veinte minutos. Al oír tan triste noticia un grito de sentimiento resonó por todo el teatro, quedando abandonado y terminada en el acto una función que prometía ser brillante y lucidísima por la clase de personas y artistas que la habían preparado. El infortunado joven era hijo de Lorca, y apoyo principal de su familia, como organista de la iglesia Colegial de dicha ciudad.»

Sentidas frases dedicaron también al malogrado Egea la prensa profesional de la corte, provincias y extranjero, publicando su retrato el Arte musical de Roma.

«Aunque con el más profundo dolor (escribía El Artista de Madrid, en su número de 15 de Agosto de 1867), no podemos prescindir de consagrar este pequeño recuerdo á la memoria de nuestro querido y malogrado amigo D. Emilio de Egea y Sandoval, natural de Lorca, y de quien no hace mucho, vimos con placer ocuparse la prensa haciendo un elogio merecido. Este infortunado

joven, que apenas contaba veintidos años, y que á fuerza de estudio, bajo la dirección de su señor padre, había conseguido crearse una reputación entre los buenos pianistas, estaba últimamente consagrado al estudio de la música clásica de piano, armonía y composición, donde todos le auguraban un brillante porvenir, y muy cercano el día en que vería recompensados todos sus afanes.

En este estado, entregado por completo al arte, fué invitado á tomar parte en un concierto que debía verificarse en la noche del 28 del pasado en el teatro de la ciudad de Murcia, al que accedió gustoso... Lo que sucedió en aquella noche de eterna memoria para su desconsolada familia, no podemos recordarlo sin entristecernos: pocos momentos antes de que le tocase salir á escena, fué arrebatado casi instantáneamente por la muerte, convirtiéndose en corona fúnebre la que poco después había de ser de gloria para él.»

F. CÁCERES PLA

Notas del día

La nota mas culminante, la de más actualidad, es la crisis que hay pendiente y de ella no quiero hablar.

Se está haciendo muy pesada y quién sabe, ¡voto á tall!, si del parto de los montes alguna edición será.

Hoy termina Febrerico que ser loco demostró, no sólo por el mal tiempo, por las lluvias y el helor, sino tambien por habernos propinado «El loco Dios» y el gran drama conocido por «La locura de amor», con lo que parte del público casi loco se volvió.

Los que dicen que hace ciento un loco, tienen razón, pues Febrero, que hoy termina, plenamente lo probó.

DON GIL

ORIHUELA

Procesión.— Abandono.— Novenario.— Gratitud.— En Beniél.— En la plaza de toros.

El próximo domingo será trasladada profesionalmente la venerada imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, desde la iglesia parroquial de Stas. Justa y Rufina al convento de Sta. Ana de esta capital.

Se quejan varios vecinos de la calle del Horno de San Miguel del abandono en que se encuentra dicha calle, pues existe en ella una obra de la que las ruinas están ya más de un mes en mitad del arroyo, sin que nadie se cuide de recogerlas, con gran perjuicio de dichos vecinos.

Creemos que éstos no son menos dignos que los demás de que se les atienda.

Anoche terminó en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen el solemne novenario que se venia celebrando en sufragio del alma de la que fué virtuosa esposa de nuestro querido amigo el Corresponsal de este periódico don José María Sarabia. Con tal motivo cantóse por la capilla de esta S. I. C. un responso y la salve de Esclava.

A tan fúnebre ceremonia asistió una numerosa concurrencia.

Corren rumores de que en el presente año no tendremos «armados» en las procesiones de Semana Santa.

Desearíamos no se confirmara la noticia.

Con gran solemnidad y numerosa concurrencia de fieles se viene celebrando en la iglesia de Stas. Justa y Rufina el novenario que anualmente dedica, ofrece y consagra la V. O. T. de Penitencia establecida en la iglesia de San Francisco, á la venerada y prodigiosa imagen de Nuestro Padre Jesús.

Como nota saliente de dicho novenario hemos de hacer constar que el orador sagrado Reverendo Padre Bernardino María del Jesús Uzal, guardián del convento de Santa Ana de esta ciudad, está llamando la atención del numeroso gentío que diariamente acude á oír los elocuentes sermones de tan distinguido y sábio religioso franciscano, el cual en el poco tiempo que lleva en nuestra ciudad ha sabido captarse las voluntades de toda la población, por su celo en todas las funciones de su santo ministerio.

Felicítamos de todas veras á tan notable orador sagrado y le deseamos muchos triunfos, como los que está consiguiendo en el púlpito de Sta. Justa.

Nos encarga nuestro querido amigo y corresponsal de esta publicación D. José María Sarabia, demos en su nombre las más expresivas gracias á todas las personas que se ha